

# Las regiones de Tarapacá, Arica y Antofagasta sellan alianza macrozonal para frenar el avance de la mosca de la fruta

FUENTE: Radio Vilas de Iquique

Las alarmas fitosanitarias están encendidas en el norte de Chile. La detección y propagación de la temida mosca de la fruta (*Ceratitis capitata*) en la Región de Tarapacá, específicamente en la localidad de Matilla, ha desatado un despliegue de emergencia por parte de las autoridades del agro.

El Seremi de Agricultura de Tarapacá, Fernando Chiffelle, abordó con franqueza el escenario actual, reconociendo la gravedad del brote y detallando las extremas medidas que se están tomando para encapsular la plaga antes de que logre avanzar hacia los valles productivos del centro y sur del país.

Consultado sobre la situación específica en la comuna de Pica y sus alrededores, la autoridad regional no dudó en catalogar el escenario como crítico. «La situación está complicada, estamos trabajando fuertemente. Son trabajos duros los que están pasando en Matilla», sinceró el Seremi, dejando en claro que los equipos técnicos del Servicio Agrícola y Ganadero (SAG) se encuentran desplegados realizando intensas labores de control, erradicación y trapeo en la zona cero del brote.

La mosca de la fruta es considerada una de las plagas agrícolas más destructivas del mundo, y Chile ostenta la categoría de país libre de ella, un estatus que es vital para la economía nacional. Entendiendo que las

plagas no reconocen fronteras administrativas, Chiffelle anunció que la estrategia de combate dejó de ser netamente regional para transformarse en una defensa macrozonal coordinada.

«Ya hemos coordinado con Arica, con Antofagasta, con los Seremis, en ese sentido para trabajar un plan en conjunto», reveló la autoridad. Esta alianza estratégica entre las tres regiones del norte grande busca crear un cerco sanitario infranqueable, intensificando las fiscalizaciones en rutas, aduanas y pasos fronterizos para evitar el traslado de fruta infestada, principal vector de contagio.

El nivel de preocupación en el Ministerio de Agricultura es máximo. Para graficar el impacto catastrófico que tendría una eventual expansión de la mosca de la fruta hacia el sur, el Seremi Chiffelle trazó un crudo paralelo con la reciente crisis sanitaria que golpeó a la industria avícola.

«Imaginate lo que pasó con el tema aviar, cuántas aves se sacrificaron con la influenza aviar... Y si con esto (la mosca de la fruta) llega a la zona central, las exportaciones van a ser absolutamente afectadas», advirtió con firmeza.

«Como país nos afecta enormemente lo que significan las exportaciones», recalcó, recordando que la economía agraria de Chile depende de los estrictos protocolos internacionales que exigen los mercados de destino para recibir fruta fresca chilena. Una pérdida del estatus sanitario cerraría de golpe las puertas de mercados clave en Asia, Europa



y Norteamérica.

Para hacer frente a esta amenaza, las gestiones se están elevando al más alto nivel central. Chiffelle confirmó que la agenda de trabajo no da tregua: «Tengo reunión con el subsecretario para levantar la situación y buscar alternativas», indicó, buscando asegurar el flujo de recursos de emergencia y personal técnico necesario para la erradicación en el Tamarugal.

Finalmente, el Seremi tuvo palabras para las víctimas directas de este brote: los productores del oasis. «Tenemos que tomar un control urgente, porque también están siendo afectados nuestros agricultores locales», concluyó. Los parceleros de Matilla y Pica, famosos por sus preciados cítricos y frutos tropicales, hoy ven amenazada su fuente de sustento, debiendo someterse a estrictas cuarentenas y prohibiciones de traslado de su cosecha, a la espera de que esta férrea ofensiva macrozonal logre, una vez más, limpiar los cielos del norte de esta letal amenaza agrícola.